

STABAT MATER GRANATENSIS

GRANADA

2021

Francisco Javier CRESPO MUÑOZ

José María VALVERDE TERCEDOR

Antonio PADIAL BAILÓN

Coordinadores

STABAT MATER GRANATENSIS



Fundación Cultural
Ángel Herrera Oria



EL LIBRO SE HA IMPRESO EN LOS TALLERES DE ARTES
GRÁFICAS DE CÁRITAS DIOCESANA DE GRANADA

© Muy Antigua y Real Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor de Granada

Diseño de cubierta: Francisco Javier Crespo Muñoz y Patricio Carmona Luque

ISBN: 978-84-09-24879-7

Imprime: Talleres de Artes Gráficas de Cáritas Diocesana de Granada

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

PRENDADOS DE SU BELLEZA Francisco Tejerizo CSsR	13
--	----

Principales imágenes marianas de Granada 17

Y LA MADRE DEL SEÑOR VOLVIÓ A GRANADA Ana Soledad Crespo Guijarro y Francisco Javier Crespo Muñoz	19
--	----

LA PRIMERA PATRONA DE GRANADA: LA VIRGEN DE LA ANTIGUA Francisco Javier Crespo Muñoz	25
---	----

NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz	33
--	----

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO CORONADA, COPATRONA DE GRANADA Y PATRONA DEL BARRIO DEL REALEJO José Antonio Palma Fernández	47
---	----

“DADLA A CONOCER POR TODO EL MUNDO”. PERPETUO SOCORRO DE GRANADA: ESPIRITUALIDAD Y DEVOCIÓN EN TORNO AL ICONO CRETENSE David García Trigueros	59
--	----

Piadosas devociones cofrades, parroquiales y conventuales 67

LA INMACULADA CONCEPCIÓN EN GRANADA Miguel Córdoba Salmerón SJ	69
---	----

“A MARÍA NO TOCÓ EL PECADO PRIMERO”. ARTE MARIANO EN LA ABADÍA DEL SACRO MONTE José María Valverde Tercedor	83
---	----

ANTIGUAS DEVOCIONES MARIANAS DE GRANADA Antonio Padial Bailón	105
--	-----

EL LEGADO DE LA FE: UNA MIRADA A TRAVÉS DE LAS GLORIAS DE MARÍA EN LA CIUDAD DE GRANADA David García Trigueros	121
--	-----

DEVOCIONES MARIANAS MERCEDARIAS: LA VIRGEN DE LA MERCED Y LA VIRGEN DE BELÉN Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz	141
---	-----

PERVIVENCIA DE HERMANDADES MARIANAS EN LA GRANADA DIECIOCHESCA Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz	153
NUESTRA SEÑORA DE GRACIA Y LA DEVOCIÓN MARIANA DE LOS TRINITARIOS DESCALZOS EN GRANADA Miguel Córdoba Salmerón SJ	161
NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO (CASA GRANDE), HOY EN SAN MATÍAS Antonio Padial Bailón	167
NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA, UNA ICONOGRAFÍA DE RAÍZ GRANADINA Isaac Palomino Ruiz	175
 <i>Mater Dolorosa</i>	183
EL REALEJO: ALTAR MARIANO DE GRANADA José Antonio Palma Fernández	185
LA VIRGEN DE LOS DOLORES. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS ICONOGRÁFICOS EN GRANADA DESDE EL SIGLO XVII José Antonio Díaz Gómez	203
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE SAN JERÓNIMO Francisco Javier Crespo Muñoz	215
LA VIRGEN DE LA ESPERANZA Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz	221
MARIA JUNTO AL REDENTOR: DEVOCIONES MARIANAS EN LA SEMANA SANTA DE GRANADA Antonio Padial Bailón y Francisco Javier Crespo Muñoz	229
NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES Vicente Gomáriz Belda	249
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ José María Valverde Tercedor	253
LA DEVOCIÓN DE UN BARRIO Manuel Ocón Rojas	259
CINCO CORONAS PARA LA MADRE Jorge Martínez Garzón	269

Y LA MADRE DEL SEÑOR VOLVIÓ A GRANADA

Ana Soledad CRESPO GUIJARRO

Graduada en Historia del Arte por la Universidad de Granada

Guía turístico oficial de la Junta de Andalucía

Francisco Javier CRESPO MUÑOZ

Jefe de Sección del Archivo General de Simancas

Profesor Asociado de la Universidad de Valladolid

Sería el 2 de enero de 1492 cuando la Historia feche el fin de la Reconquista: capitulaba Granada. La Guerra de Granada fue una conflagración bélica larga y dura, que se inició en 1482 y que, 10 años después, culminaba las aspiraciones conquistadoras de los Reyes Católicos con la rendición de la capital nazarí. Las capitulaciones se firmaron el 25 de noviembre de 1491, pero Boabdil no entregó la Alhambra hasta el 2 de enero y los Soberanos de Castilla no entraron en la ciudad, ya inerme, hasta el 6 de enero, mientras el emir marchaba al exilio.

Con la entrada de los Reyes Católicos, se abría un período convulso para la ciudad, que pasa de ser la última capital de Al-Andalus a convertirse en una ciudad estandarte de la doctrina cristiana y del nuevo Renacimiento español.

Institucionalmente, se va llevando a cabo una castellanización de las estructuras de poder. Junto con las autoridades concejiles castellanas, la soberanía cristiana en la ciudad se apoyaba sobre la Capitanía General, con sede en la Alhambra, máxima representación del poder militar; posteriormente, también lo hará sobre la Real Audiencia y Chancillería. Por su parte, bajo la advocación de Santa María de la Encarnación, se instituía la cabecera de la nueva *Ecclesia Metropolitana* granadina, dirigida, en un primer momento, por un personaje clave en la Historia de España: fray Hernando de Talavera.

Sin embargo, la realidad social granadina estaba dominada por la bipolaridad. La población cristianovieja, repobladora, acude a Granada procedente de los otros territorios de la Corona de Castilla. No obstante, las capitulaciones habían permitido que, en Granada, hubiese un fuerte sustrato mudéjar que, como tal, mantenía su religión y cultura, así como la mayoría de sus bienes e, incluso, posición socioeconómica (muy especialmente para el sector "colaboracionista" con las nuevas

composición está centrada por la imagen de la Virgen, que sostiene sobre su regazo el cuerpo inerte de su Hijo al pie de la Cruz, mientras San Juan Evangelista y la Magdalena enmarcan la escena a ambos lados.

Y así, de la mano de los Reyes Católicos (esencialmente de la reina Isabel), la Madre del Señor llegó a la capital granadina. La Virgen María vino a la otrora urbe nazarí inicialmente para ser luz de evangelización, en un solar musulmán necesitado de cristianización. De este modo, comenzaba una historia de devoción mariana, que los primeros castellanos de la ciudad sembraron y que, a partir de ese momento, comenzó a desarrollar profundas y fructíferas raíces que han llegado hasta los granadinos de la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Caballero Escamilla, Sonia. "La pintura en la época de los Reyes Católicos". En *Modernidad y cultura artística en tiempos de los Reyes Católicos*, coordinado por Juan Manuel Martín García. 115-134. Granada: Universidad de Granada, 2014.

Caballero Escamilla, Sonia. "Las imágenes como "Palladium" en el contexto de la Reconquista: el caso de Granada". En *Lienzos del recuerdo: estudios en homenaje a José M^a Martínez Frías*, coordinado por María Lucía Lahoz Gutiérrez, Manuel Pérez Hernández y José María Martínez Frías, 79-90. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2015.

Gila Medina, Lázaro. "La capilla de la Virgen de la Antigua de la catedral de Granada: Aproximación a una fecunda realidad histórico-artística". En *In sapientia libertas: escritos en homenaje al profesor Alfonso E. Pérez Sánchez*, coordinado por Alfonso Emilio Pérez Sánchez, 402-410. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2007.

Pereda Espeso, Felipe. *Las imágenes de la discordia: política y poética de la imagen sagrada en la España del cuatrocientos*. Madrid: Marcial Pons, 2007.

LA PRIMERA PATRONA DE GRANADA: LA VIRGEN DE LA ANTIGUA

Francisco Javier CRESPO MUÑOZ
Jefe de Sección del Archivo General de Simancas
Profesor Asociado de la Universidad de Valladolid

La devoción por la Virgen de la Antigua llegó a Granada de la mano de los Reyes Católicos; las zonas conquistadas a los musulmanes por D. Fernando y D^a Isabel vivieron la eclosión por esta piedad mariana, auténtico símbolo de la Reconquista. No obstante, es en Sevilla donde se encuentra el origen del culto por esta imagen de carácter hodeguétrico, es decir, representando a una protectora María como conductora de la humanidad fervorosa.

La Virgen de la Antigua de la Catedral de Sevilla es una pintura al fresco (321 x 116 cms.) cuya iconografía responde a esquemas medievales de carácter oriental: María está de pie y carga sobre su brazo izquierdo al Niño y en su mano derecha lleva una rosa, mientras el Pequeño Jesús sostiene en la suya un pajarito; en la parte superior de la pintura vemos cómo dos ángeles alados están en disposición de coronar a la Virgen (la corona es obra de orfebrería del siglo XX que oculta la primitiva, pintada).

La sevillana Virgen de la Antigua es reconocida desde tiempos pretéritos por su naturaleza milagrosa y su simbólico carácter vencedor del dominio islámico; esta fama procede de un conjunto de historias y leyendas que comenzaron a recogerse por escrito en el siglo XVI, gracias a la obra de Luis de Peraza: *Fundación y Milagros de la Santa Capilla de la Antigua*. De este modo, el jesuita Juan de Villafañe, en su compendio histórico de Vírgenes milagrosas (1740), recoge cómo la pintura se encontraba en un pilar de la Mezquita almohade, sobreviviendo a los musulmanes por los milagros que se le atribuían; igualmente, cuenta cómo el rey Fernando III se encomendó a la Virgen de la Antigua para conquistar Sevilla, entrando a escondidas en la ciudad para venerar a la Madre de Dios, la cual se encontraba entonces tapada con un paredón, que se derrumbó cuando al Rey Santo se le revela el poder de la imagen mariana. También el abate Antonio Ponz, historiador y viajero de la Ilustración, en su *Viaje de España* (1772-1794), recoge la tradición de que el icono mariano se conservó todo el tiempo de los visigodos y de la dominación islámica en una antigua muralla. Investigaciones contemporáneas apuntan a que la Virgen de la

A photograph of a religious sculpture depicting the Virgin Mary seated and holding the Christ Child on her lap. Mary is wearing a blue mantle over a patterned gown and a crown. The Christ Child is wearing a blue robe and a crown. The sculpture is set against a dark background with a red apple visible on the right.

~ 31 ~

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE SAN JERÓNIMO

Francisco Javier CRESPO MUÑOZ
Jefe de Sección del Archivo General de Simancas
Profesor Asociado de la Universidad de Valladolid

Hacia mediados del siglo XVI, en fecha incierta, un grupo de mercaderes y plateros granadinos se constituye en cofradía con el fin de dar culto a la advocación mariana de la Soledad; en un principio, esta devoción se une íntimamente en Granada a la no menos antigua de Nuestra Señora de la Cabeza, nacida en Sierra Morena durante los tiempos de la Reconquista y venerada en una ermita del mismo nombre. Con el paso del tiempo, la piedad que ganará peso será la tributada a la Virgen de la Soledad. Surgía la tercera hermandad de penitencia de la ciudad de la Alhambra, uniéndose a la Veracruz y a las Angustias para constituir los cimientos históricos de la Semana Santa de Granada.

En los años 70 de la decimosexta centuria, la devoción por Nuestra Señora de la Soledad radica ya en el Convento de Carmelitas Calzados, ubicado en la actual sede del Ayuntamiento de Granada (de ahí el nombre de Plaza del Carmen); la veneración por esta advocación fue tradicional en el Carmelo de Andalucía, surgiendo cofradías de la Soledad en Sevilla, Antequera, Osuna, etc. en el siglo XVI que se irán vinculando a conventos carmelitas. Igualmente, por aquellas fechas, los cofrades devotos de la Soledad unen esta advocación a la cristífera de Entierro de Cristo. Cada Viernes Santo, tras el Mediodía (momento de la muerte de Jesucristo), la Virgen de la Soledad salía en procesión acompañada de numerosos flagelantes y cientos de devotos que la alumbraban con sus luminarias (llegaron a ser más de 1.000, según las fuentes documentales); una cruz grande de madera, puesta en el calvario con el sudario, y, posiblemente delante de ella, la imagen de la Soledad con un San Juan; luego un Cristo yacente, tendido en unas andas y cubierto con un velo.

La devoción por la imagen soleana era grande en la Granada del Quinientos y del Seiscientos. Sin embargo, nada sabemos del aspecto que podía tener dicha talla (si es que acaso no era un icono). De la representación de la Soledad existía una plancha de grabar, propiedad de la cofradía; igualmente, existía un retablo callejero en los muros de la parte trasera del convento carmelita, con la imagen de la Virgen de la Soledad, que recibía limosnas para costear sus velas y cultos, y que era objeto de piadosos rezos; como no, una capilla o altar se encontraba dentro del templo

desde las fases de recuperación de esplendor en los años 50 hasta la convulsión y la crisis en los años 60 y 70. En 1978, se produce el traslado de la Comunidad de Reverendas Madres Jerónimas al Real Monasterio de San Jerónimo, y con ello de la imagen de su venerada Virgen; a partir de ahora será la Soledad de San Jerónimo.

Sin embargo, pese a todo lo vivido en los siglos XIX y XX, la devoción por Nuestra Señora de la Soledad se mantuvo en lo más profundo del ser granadino, trascendiendo a quien más cercanamente la veneraba, las monjas de la Orden de San Jerónimo, la hermandad penitencial que la procesionaba y el barrio en donde tenía su sede. Ya sería, por siempre, para Granada, la "Virgen con Miriñaque" de Federico García Lorca, que, en su "barco de luces" atraviesa, cada Viernes Santo:

"la alta marca
de la ciudad,
entre saetas turbias
y estrellas de cristal".

MARIA JUNTO AL REDENTOR: DEVOCIONES MARIANAS EN LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Antonio PADIAL BAILÓN

Investigador de la historia de las hermandades
Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada

Francisco Javier CRESPO MUÑOZ

Jefe de Sección del Archivo General de Simancas
Profesor Asociado de la Universidad de Valladolid

INTRODUCCIÓN

Los Evangelios apenas hablan de la presencia de María en la Pasión de Jesús; es San Juan quien hace una clara referencia a la Virgen María cuando Cristo ya estaba clavado en la Cruz, mostrando a la Madre *inxta Crucem* en el estremecedor momento de la adopción del discípulo amado. No obstante, el Concilio Vaticano II, en su Constitución *Lumen Gentium*, refleja con claridad el esencial papel de la Virgen María en el drama de la Redención, ya desde el momento de la concepción virginal y teniendo su clímax en la muerte de Cristo en la Cruz. En su catequesis del 2 de abril de 1997, San Juan Pablo II recoge y completa el texto conciliar en este sentido:

“(...) María «sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de Madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de su Hijo como víctima».

Con estas palabras, el Concilio nos recuerda la «compasión de María», en cuyo corazón repercute todo lo que Jesús padece en el alma y en el cuerpo, subrayando su voluntad de participar en el sacrificio redentor y unir su sufrimiento materno a la ofrenda sacerdotal de su Hijo.

Además, el texto conciliar pone de relieve que el consentimiento que da a la inmolación de Jesús no constituye una aceptación pasiva, sino un auténtico acto de amor, con el que ofrece a su Hijo como «víctima» de expiación por los pecados de toda la humanidad.



Virgen de la Alegría (foto de Luis Javier Quesada Raya).

BIBLIOGRAFÍA

Padial Bailón, Antonio. *La Semana Santa de Granada a través de su Federación de Cofradías*. Granada: Real Federación de Cofradías de Granada, 2002.